

FIN DE AÑO Y OTRAS CATÁSTROFES

Tragicomedia experimental
dividida en dos calamidades
y con dos parejas



© MARC LLORENTE
marclorentemarc@gmail.com

Para la representación de esta obra es necesario contactar en esta dirección

CATÁSTROFE 1. Descripción

El título de los 9 cuadros se proyecta antes de comenzar cada uno. Una Nochevieja, aparentemente normal, adquiere tintes dramáticos, sin dejar de ser tragicómicos, con dos parejas, los anfitriones y otra que se suma a la singular celebración.

Lo celebran siguiendo los pasos del correspondiente manual, hasta que estalla la noticia. ¡La terrible pesadilla! Quedan menos de dos horas para que llegue el fin del mundo... ¿Qué se puede hacer si te dicen esto y no hay forma de apelar ese anuncio?

Surgen algunos recuerdos. ¿Jugamos? ¿Y si la situación fuese con dos gais y dos lesbianas? Sea como fuere, la noticia sigue siendo la misma. Más evocaciones... ¡Feliz año y bienvenidos al fin de los tiempos!

Faltan casi dos horas para que termine la representación del gran teatro del mundo. A punto de hacerse el oscuro final, señoras, señores, no ocupen sus localidades y huyan, escóndanse. O simplemente no se muevan del sitio. Adiós, ¡chao!, ¡agur! *goodbye*, *adieu*, *arrivederci*, hasta la vista, hasta más ver...

Un cataclismo global. Y no vale pedir el libro de reclamaciones. Recemos, bebamos, pensemos, gritemos, follemos... ¡Qué Nochevieja tan formidable! Disfruten del espectáculo en directo, queridos amigos, y pásenlo estupendamente.

El teatro o el cine es una mentira que parece verdad, y esto es una verdad que no parece mentira aunque cueste creerlo. Será una broma, un fallo, pura y simple ficción. La obra, los comediantes y el público se van a hacer puñetas.

El tenso delirio crece en esta situación límite. Se destapan espinas y las llamas acechan. ¡Colorín, colorado, este cuento concluye! En fin, resignación. ¿Quién se tira primero por la ventana? ¿Menos mal que todo esto es teatro y que nada ocurre en realidad?

1. La espera

Sintonía navideña.

Es Nochevieja con un árbol de Navidad y otros adornos.

Él, muy serio, lleva gorro de cotillón y sopla un matasuegras.

A un lado, en la sombra, una pareja inmóvil.

De un bolsillo saca confeti y lo lanza al aire.

Vuelve a soplar y a lanzar más confeti.

Sopla otra vez...

Más confeti de nuevo.

Se quita el matasuegras y bosteza.

Mira el reloj...

Bosteza más.

Sopla.

Mira el reloj y entra ella con otro gorro.

ELLA

¿Qué hora es?

ÉL

La que marca el reloj...

Las doce menos cuarto.

ELLA

No creo que tarden mucho más.

Es la hora a la que habíamos dicho.

Las doce menos cuarto en punto.

Él mira el reloj.

ÉL

Pues se han pasado de la raya.

Son las doce menos cuarto y algunos segundos.

No me parece serio.

Cuando se queda a una determinada hora, hay que ser puntual.

No me vale ninguna excusa.

ELLA

Tampoco te pases tú, cariño.

No han pasado ni cinco minutos desde la doce menos cuarto.

ÉL

A este paso ya me contarás...

Llegan tarde para tomar las uvas de la suerte, y no se debe llegar tarde a ningún sitio.

La puntualidad es imprescindible.

El tren, las uvas y el cotillón no esperan.

Bueno, pues yo tampoco espero.

¡No me da la gana, hombre!

Y el reloj sigue su imparable ritmo.

ELLA

No es por nada, pero me parece que exageras un poco.
Ni que llevásemos toda la noche esperando a que nuestra pareja de amigos venga a celebrar con nosotros la Nochevieja...

ÉL

No, si ya, pero te digo que pasa un minuto y luego pasan veinte en un abrir y cerrar de ojos.
Hemos quedado a las doce menos cuarto exactamente.

ELLA

Algún atasco, no encontrarán aparcamiento...

ÉL

O que no les da la gana venir antes.
No, no, que no me valen las excusas.
¿Tanto cuesta hacer una llamada de teléfono?
A mí no se me ocurre llegar tarde nunca a ningún lugar.
Se sale con tiempo suficiente y solucionado.

ELLA

Está bien, de acuerdo, aunque no creo que sea para tanto.
Te ruego que no pongas esa cara cuando lleguen, porque saldrían corriendo y con toda la razón.
Tengamos la fiesta en paz.

ÉL

Si tú lo dices...

Mira el reloj.

¿Qué te decía yo?

ELLA

No tardarán mucho.
Estoy segura.
Tranquilízate y tómate una copa...

Lo hace.

Él sopla el matasuegras.

Eso es, cariño, sonrío un poco, por favor, y no pongas cara de tragedia griega.

Él, un poco harto.

ÉL

Gracias, amor mío, mi tesoro, mi cielo, mi...
No te extrañe si las uvas de la suerte se me atragantan.

Echa un trago y hay penumbra.

2. La celebración

Las dos parejas tienen copas de champán, y los cuatro llevan gorros.

ELLA
¡Brindemos!

ELLA 2
Brindemos por la felicidad.

ÉL 2
Por un próspero año nuevo con permiso de la autoridad competente.

ÉL
Incompetente para ser más exactos.

Beben.

ÉL 2
Supongo que es momento de pensar en los buenos propósitos.

ÉL
Incluso en los despropósitos, que de todo hay en este panorama para gritar.

ELLA 2
Tú siempre tan optimista...

ÉL
El optimismo, querida mía, es la antesala del pesimismo.
Ya me gustaría decir lo contrario, pero no me sale.

ELLA
Está bien.
Brindemos nuevamente con nuestros mejores deseos.

ELLA 2
¡Salud, dinero y amor!

Beben.

ÉL 2
Y el que tenga estas tres cosas...

ÉL
La salud, bien, gracias.
El dinero no es que lo regale por la calle a cualquiera.
En cuanto a la llama del amor, es preciso avivarla para que, sin quemarte, no se apague.

Beben más.

Ella se dirige a él.

ELLA
Un beso.

ÉL
Dos mejor que uno.
Sé generosa.

Se besan dos veces, y ella 2 se dirige a él 2.

ELLA 2
¿Tengo que suplicarte un beso o qué?

ÉL 2
Tres mejor que dos.

Se besan tres veces.

ÉL
Si queréis también la cama no tenemos inconveniente alguno...

ÉL 2
Quizá un poco más tarde.

Pausa.

ÉL
Y ahora, qué.

A ella.

Consulta el guion de Nochevieja a ver qué toca...

ELLA
Toca reír.

Ríen todos menos él.

ELLA 2
Toca cantar y bailar hasta el amanecer.

Suena un trozo de la canción «Lasth Christmas» y bailan.

ÉL
Reír, cantar, bailar, beber, charlar, llorar o callar.
Hacer balance del año que se esfuma y pensar en el que acaba de nacer no sé si de nalgas o correctamente.

Penumbra.

3. La noticia

Los cuatro callan y están quietos con evidente preocupación.

Beben.

Tras el inquietante silencio...

ÉL

No sé si he oído mal la tele o si la he oído bien.

¿Vosotros habéis escuchado lo mismo que yo, o habéis escuchado otra cosa?

ÉL 2

Me temo que hemos oído lo mismo.

ELLA

No hay duda.

La televisión lo ha dicho muy claramente.

ELLA 2

Ha sido rotunda.

Todos lo habéis escuchado igual.

ÉL

Eso creo, sí.

No sé si darme bofetadas, callar, subirme por la pared, emborracharme, tocarme los huevos o no mover ni un músculo.

ÉL 2

Una terrible pesadilla.

ELLA 2

Una película de terror.

ELLA

Peor aún.

El teatro o el cine es una mentira que parece verdad, y esto es una verdad que no parece mentira aunque cueste creerlo.

ELLA 2

Una auténtica locura.

ÉL

Yo me tiro por la ventana porque no lo soporto...

ÉL 2

¡No tan rápido!

ÉL

Deprisa o despacio, como más te guste, pero me tiro.

¿Quieres apartarte de ahí?

Podemos tirarnos por la ventana de uno en uno y ya está.

ELLA

No perdamos la calma.
Sé que resulta fácil perderla, pero mantengámosla.

ELLA 2

Es lo más sensato.

ÉL 2

¿Lo entiendes o no?

ÉL

Lo entiendo y no lo entiendo.
En cualquier caso, me tiro por la ventana.
Es mejor tirarse que cruzarse de brazos.
¡Han anunciado el fin del mundo para dentro de casi dos horas y pretendéis que me quede tan tranquilo!

*Se va la luz y surgen relámpagos, truenos y música tenebrosa.
Después vuelve.*

ELLA

Será una broma, un fallo, pura y simple ficción.
¿Cómo es posible que de repente pueda ocurrir una catástrofe de esa magnitud?

ELLA 2

La tele se ha cortado.
La radio no funciona, los móviles no van...

ÉI 2

Deberían haber avisado hace semanas para hacerte a la idea y preparar el equipaje.

ÉL

El fin del mundo en esta noche de fin de año.

Mira el reloj.

Quedan menos de dos horas.

Bebe.

ELLA

¿Qué se puede hacer si te dicen esto y no hay forma de apelar la noticia?

ÉL

¡Tirarse por la ventana!
Os lo he dicho bien claro.

Penumbra.

4. Los recuerdos

En primer término del espacio, se echa la vista atrás y él y ella acaban de conocerse.

ELLA
Mucho gusto.

ÉL
El gusto es mío.

ELLA
Un placer.

ÉL
El mío, el mío.

ELLA
Encantada.

ÉL
Encantado, celebro conocerte, mucho gusto, un placer...
Y seguiría repitiéndolo durante un buen rato, pero no te quiero cansar.

ELLA
Muy amable, te lo agradezco, muchas gracias...
Y seguiría repitiéndolo durante un buen rato, pero yo tampoco quiero que te canses.

ÉL
Muchas gracias, te lo agradezco, muy amable...
En una palabra, encantado.

ELLA
En dos palabras, mucho gusto.

ÉL
El gusto es mío.

ELLA
Un placer.

ÉL
El mío, el mío, y no sé qué más puedo decir...

ELLA
Lo que quieras.
Esto no ha sido nada más que el prólogo.

ÉL
Entonces empieza el primer acto.

Los dos se dirigen al público.

ELLA

Tras un encuentro casual entre él y ella y después de saludarse efusivamente, los dos personajes hacen una pausa y enseguida continúa la representación.

ÉL

Están en la calle, los coches circulan...

Ruido de coches y sonido ambiente de concurrida ciudad.

La gente transita de un lado a otro, da vueltas y no va a ninguna parte.

ELLA

Tiendas, autobuses, bares y más vehículos.

ÉL

Yo pasaba por aquí y al verte...

ELLA

En efecto, pasaba, me viste y te vi.

ÉL

Un casual encuentro o no tan casual.
Depende, según se mire, no sé, quizás...

ELLA

Sin conocernos previamente, es como si ya nos conociésemos.
No sé por qué me resulta familiar tu cara.

ÉL

Puede que nos hayamos visto en algún lugar.
La ciudad es grande, pero también es un pañuelo que cabe en el bolsillo.

Saca un pañuelo.

Esta es la gran ciudad.
La ciudad está sucia, eso sí, y mi pañuelo, como ves, está limpio.

Estornuda y se limpia con el pañuelo.

O no tan limpio como pensaba.

ELLA

¿Te apetece tomar un café?

ÉL

Un café o incluso dos cafés, uno para ti y otro para mí.

Se van y entra, por el otro extremo, ella 2.

